

COLECCIÓN DE CERÁMICAS DE PATERNA DE LOS SIGLOS XIV Y XV EN EL MUSEU DE SÓLLER (MALLORCA)

Presentamos a continuación una colección completa de platos y cuencos de cerámica de Paterna decorada con diversos motivos ornamentales en azul de cobalto.

En el año 1950 ó 1952, unos pescadores del Puerto de Sóller, faenando frente a las costas de Estellencs, enredaron sus redes en una zona correspondiente a un banco de arena y extrajeron dos grandes tinajas que contenían el lote de cerámicas que a continuación estudiaremos. Las vasijas aunque completamente fragmentadas e incompletas a causa de los golpes recibidos con las redes, presentan las siguientes características: base plana y boca circular con el labio completamente pegado a la boca del vaso (Lám. 1).

Llegados los citados pescadores al Puerto, se inició ya en el muelle una complicada transacción en la que intervinieron gran cantidad de personas deseosas de adquirir algunas piezas. Por fin Jaime Enseñat

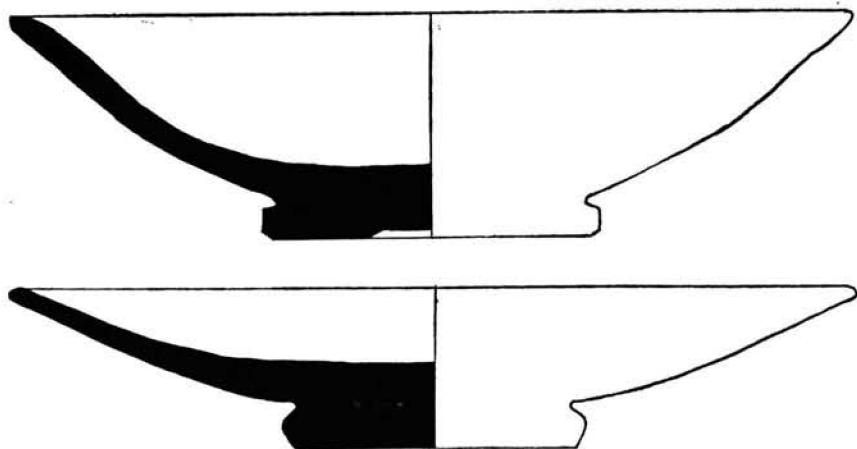


Figura 1. Perfiles A y B.

consiguió recuperar la mayoría de las piezas y formar con ellas la Colección que se conserva y exhibe en el Museu de Sóller y que tan amablemente nos ha cedido para la realización del presente estudio.

Componen el lote 84 piezas, de las cuales 60 estaban completas; 18 fragmentadas y 6 incompletas.

Sus perfiles presentan cuatro formas que señalamos con las letras A, B, C y D que corresponden a platos llanos, cuencos y platos soperos (Fig. 1 y 2); estas mismas letras van colocadas debajo de las figuras para indicar la forma de cada una de ellas.

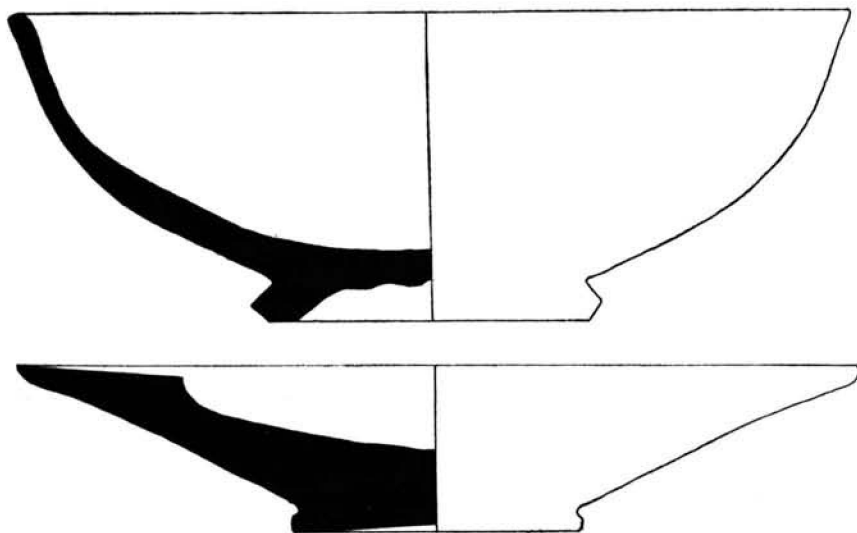


Figura 2. Perfiles C y D.

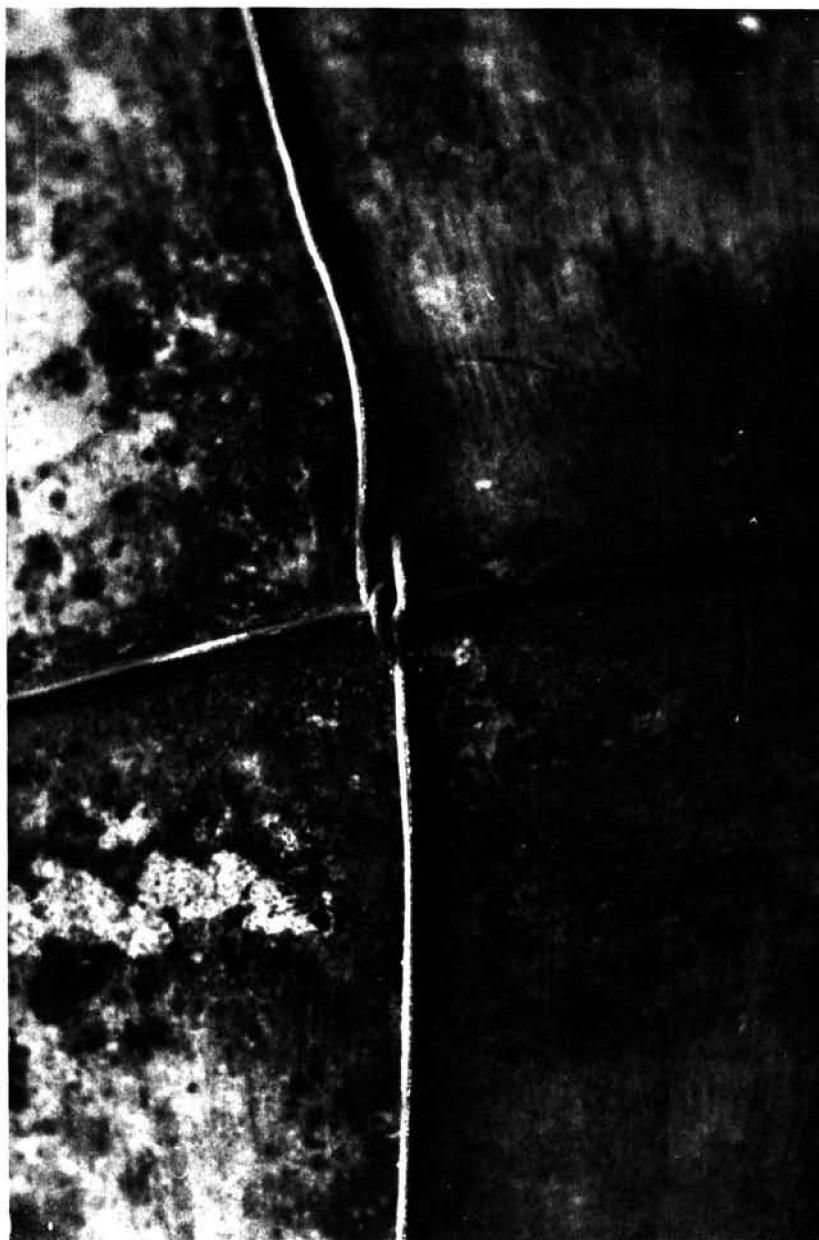
Damos primeramente algunos datos acerca de la fabricación de estas cerámicas: su origen histórico, las características de su decoración y, por último, una descripción detallada de cada una de las piezas ilustrada con el correspondiente dibujo.

Técnica y origen histórico.

La primera operación que sufrían las piezas, era el torneado tras el cual eran sometidas a una primera cochura llamada bizcochado que les confería dureza y la adecuada porosidad.



Detalle de las improntas grabadas en la tinaja.



Detalle de una de las improntas.



Aspecto general de la gran tinaja.



Detalle de la gran tinaja.



Fragmentos de borde de una tinaja procedente del mismo lugar

Una vez bizcochadas las piezas, se dibujaban los motivos ornamentales embebiéndolas con el color adecuado y se les daba una delgada capa de barniz para finalmente disponerlas cuidadosamente en el horno y darles su segunda y definitiva cocción.

El color azul se conseguía mediante el óxido de cobalto mezclado con arena (óxido de silicio).

El barniz era una combinación, en partes adecuadas, de plomo y estaño con arena. Bajo temperaturas próximas a los 700° C. los silicatos de cobalto se combinaban con dichos metales formando silicatos metálicos múltiples de cobalto, plomo y estaño que daban una bella tonalidad azul en contraste con los de plomo y estaño de las zonas no pintadas que conseguían el tono blanco del resto del vaso.

Por otro lado, la formación de estos silicatos metálicos, evitaba la volatilización del óxido de cobalto lo que produciría manchas azules en los platos vecinos de hornada y aun en ellos mismos.

En documentos de los siglos XIV y XV que se conservan en Valencia, el óxido de cobalto recibe el nombre de "açafre" y con esta denominación se conocía también en Italia puesto que, en 1550, Cipriano de Piccolpasso en su obra "I tre libri dell'arte del vasaio"¹ hablaba de los colores que se conocían en su época y citaba el "çafre" o "azur" que se importaba de Valencia. Esta es una de las razones en las que se basa el erudito Manuel González Martí² para defender la tesis de que Paterna fue la creadora de este nuevo estilo de cerámica decorada en azul. Otra razón que aduce es que los operarios de esta ciudad se trasladaban a la otra margen del Turia con el fin de recoger arcilla para sus cerámicas finas ya que la de Paterna era de mala calidad dada la elevada proporción de creta que contienen. Más tarde y para evitar las molestias del acarreo, se trasladaron a Manises y edificaron allí algunos obradores que dieron origen a la ciudad. No obstante esta afinidad de producciones, las cerámicas de uno y otro lugar presentan algunas características diferenciadoras, tal es el caso de la decoración de palmetas que es exclusiva de Paterna y los atauriques que son propios de Manises debido a la emigración de operarios andaluces. Esta emigración provoca el que a principios del siglo XV las técnicas y ornamentaciones maniseras alcanzan una gran preponderancia sobre las de su vecina Paterna.

Por otra parte, en documentos de la primera mitad del siglo XIV aparecen las denominaciones de "maleche, malica o malicha" que se refieren a la cerámica decorada en azul o dorado de Málaga que desde el siglo XIII se fabricaba en dicha ciudad y recientes excavaciones lo confirman plenamente.

En el siglo XIV el reino de Granada conservaba su territorio, pero al caer Algeciras había perdido el poder marítimo y por tanto necesitaba utilizar los puertos cristianos de Valencia o Barcelona para, desde

allí, realizar las exportaciones de sus cerámicas. Todo ello ocasionaba un considerable aumento de los precios debido al encarecimiento de los fletes y pago de aranceles.

Para subsanar estas dificultades, trasladaron sus hornos desde Málaga a los citados puertos y en ellos fabricaron la cerámica según su perfeccionada técnica.

Siguiendo con la documentación histórica debemos señalar que el Señorío de Manises que era propiedad de los Luna, fue adquirido por la familia Boil en 1304. Debido a los cargos que esta familia ostentó tuvo la oportunidad de mantener contactos con el reino de Granada y conseguir allí datos acerca de la técnica del azul de cobalto e incluso desplazar a Manises artífices que obraran y enseñaran esta técnica; técnica que desplazó completamente a la verde y negruzca de sus alfares.

Pedro Boil II al ser nombrado batlle de Valencia reclamó y obtuvo de Pedro el Ceremonioso la concesión de aranceles sobre la loza que se fabricaba en su Señorío. Parece por tanto, que la técnica del azul de cobalto, se inició en el siglo XIII en Málaga y que pasó luego a Manises y Paterna donde adquirió carta de naturaleza y donde se crearon motivos decorativos propios.

Las cerámicas obradas en Paterna se diferencian de las de su vecina Manises en dos aspectos principalmente: en que la pasta es de peor calidad debido a las características de la arcilla que hemos descrito antes y en segundo lugar que el barniz ocupa solo la parte cóncava de las vasijas y en cambio en Manises se extiende incluso por el reverso. También se montaron algunos alfares en Barcelona con operarios valencianos que decoraron las piezas con motivos muy similares a los de sus centros de origen. Estas piezas se diferencian de las valencianas sólo por el barniz que, en Cataluña, en vez de ser blanco adquiere un tono rosado debido a la escasez de estaño en su composición.

Generalmente estas cerámicas se transportaban desde los alfares a su destino en "Cocios" o "gerres", tinajas de distintos tamaños según la cantidad de piezas que tuvieran que albergar. La parte exterior se recubría con sogas de esparto para protegerlas de golpes e incluso se le colocaban asas para facilitar su manejo.

El interior iba relleno de paja de arroz para evitar que las piezas se movieran y sufrieran roturas. Este sistema de embalaje perduró hasta el siglo XVI.

Ya mencionamos que las piezas que nos ocupan fueron halladas en el interior de dos grandes tinajas y debemos apuntar que estas enormes piezas cerámicas se fabricaban exclusivamente en Paterna puesto que la arcilla de la zona es muy rica en creta y, en este caso, representa una ventaja al fabricar estas piezas de gran tamaño y considerable resistencia. Estas mismas vasijas se empotraban en lagares y almazaras y eran

utilizadas para almacenar aceite o vino. En estos casos era recubierto el interior con una capa de pez para darles completa impermeabilidad. No se puede pues descartar la reutilización para estos fines de algunas tinajas que llegaron a Mallorca conteniendo loza y tal es el caso de una interesante pieza que se conservó en la almazara de lo que es hoy "S'Hostal des Port", antigua casa señorial propiedad de la familia De Montis que abarcó en su día la extensa zona en que actualmente se ubica el Puerto de Sóller.

La vasija mide 1,40 m. de altura, base plana y borde de sección circular pegado completamente a las paredes de la pieza (Lám. II). En la mitad inferior, presenta seis bandas de refuerzos decoradas con cuatro franjas paralelas de ondas incisas respectivamente (Lám. III). Cerca del borde aparecen dos marcas en relieve hechas con cuño y, debajo de

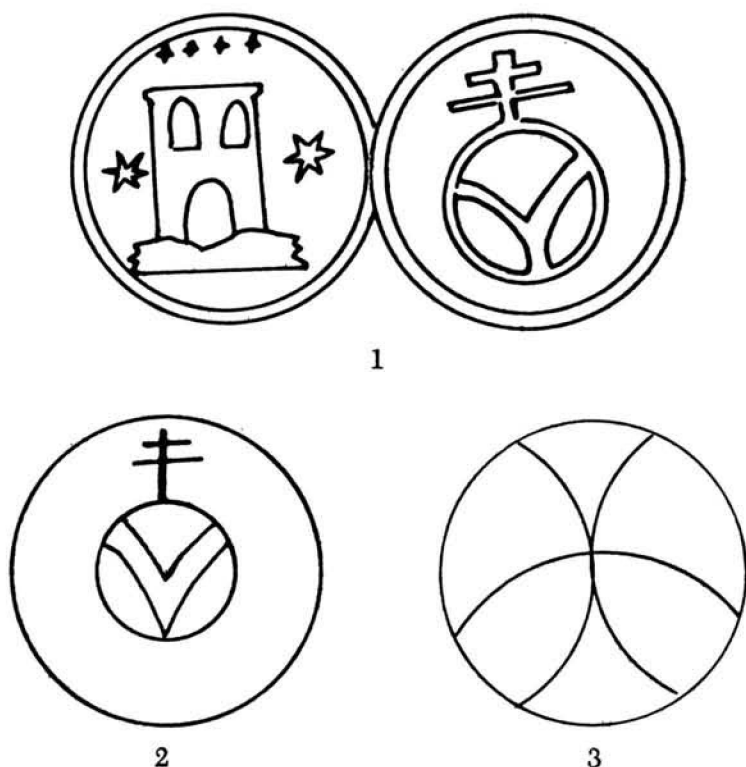


Figura 3. Imponentas en la tinaja de S'Hostal d'es Port (Sóller).
N.º 1 y 2. Tamaño natural. N.º 3 a E. 1/2.

ellas, una tercera incisa en el barro tierno con el mismo motivo decorativo que describiremos en segundo lugar.

La primera marca consiste en dos circunferencias concéntricas que enmarcan una torre sobre terraplén, con cuatro almenas flanqueadas por estrellas de seis puntas; esta marca se asemeja extraordinariamente a la que publica González Martí (op. cit. pág. 113 fg. 106).

La segunda, enmarcada por las mismas circunferencias, contiene un círculo decorado con una uve y rematado por una cruz con dos pares de brazos (Fig. 3 y Lám. IV).

En la panza lleva una cuarta marca incisa consistente en una circunferencia de 10 cm. de diámetro, subdividida en seis partes por arcos radiales (Fig. 3 y Lám. V). Todas estas marcas indican su procedencia de Paterna y tal vez la capacidad o contenido que hoy no sabemos precisar.

Decoración.

La decoración consiste en pinceladas que afectan formas y motivos copiados de la Naturaleza y que se repiten en series iguales. Se macizan los temas y las siluetas, aunque suelen éstas dejar en su interior algunos espacios en blanco para darles mayor realce y movimiento.

Sólo aparece decorada la parte cóncava de las vasijas quedando el reverso liso y exento de barniz.

González Martí define dos categorías ornamentales que sin ningún inconveniente podemos adoptar para agrupar la colección de Sóller:

1.º Comprende ritmos sencillos, elementos lineales que ocupan prácticamente toda la superficie del plato: consiste en palmetas vistas de frente o de perfil afectando los brazos de una cruz, estrellas de radios intercalados, espirales, fajas en zigzag, etc.; los espacios que quedan en blanco se rellenan con vírgulas y puntos. El motivo que más se repite es el de la hoja acorazonada, unas veces de frente y otras de perfil, las nervaduras se representan por series de rectas paralelas dirigidas diagonalmente al nervio central o por otras que, saliendo de la base o tallo, se distribuyen en forma de palmera. Este sistema decorativo es el más característico de Paterna y muchas de las piezas que presentamos adoptan estos motivos descritos.

2.º Este segundo, engloba motivos que ocupan sólo el centro del plato dejando por tanto, una gran zona en blanco. Consisten en escudetes y figuras de animales o símbolos; también puede aparecer la figura humana aunque en este caso, no dispongamos de ningún ejemplar de este tipo. En cuanto a lo que se refiere a escudetes debemos precisar que han

sido realizados sin ningún rigor heráldico: son invenciones del pintor; que se limita a perfilar la silueta de un escudo y rellenarla con algún motivo decorativo que le sea familiar.

Se presentan dos tipos de escudetes:

1.º—En forma de rombo era propio de nobleza femenina y 2.º—que es el que aparece en la colección que estudiamos, que adopta la forma de un triángulo más o menos equilátero curvilíneo con el vértice hacia abajo y que era característico de la nobleza masculina.

Las decoraciones para ambos tipos consisten en palmetas, barras, puntos y cruces; en ocasiones los escudos están partidos o tajados y en otros casos, son acuartelados.

Para darles mayor realce y riqueza decorativa se colocan en sus vértices plumerillos, espirales o flores de lis.

Entre los platos que clasificamos en este segundo tipo cabe destacar los que se decoran con un jabalí fielmente ejecutado y una campana o los que llevan el anagrama de Jesús; todos ellos resultan de gran belleza decorativa y resaltan entre los demás piezas que constituyen esta colección sollerense.

Descripción.

N.º—1: Plato forma B, mide 20,6 cm. de diámetro. Dos ejemplares. Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde del plato, en el centro, otra circunferencia circunscrita a una cruz que se intercala con el tallo de cuatro hojas acorazadas, rellenas de líneas paralelas en



Figura 4



Figura 5

diagonal, con una vírgula en su centro y en el extremo superior. En cada una de las cuatro zonas que quedan delimitadas por las hojas y junto al borde, enmarcadas por vírgulas, se apoya una palmeta con un rombo exento de color en su interior y un largo tallo ondulado que está enfrente y próximo a cada uno de los brazos de la cruz central, flanqueado por dos puntos (Fig. 4).

N.º—2: Plato forma B, mide 20 cm. de diámetro. Un ejemplar.

Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde. En el centro, como en el caso anterior, se destacan las hojas acorazonadas rellenas de líneas paralelas. En los espacios intermedios se encuentra una flor de ocho pétalos rodeada de puntos. Junto al borde, una lacería de rectas en diagonal (Fig. 5).

N.º—3: Plato forma B, mide 20 cm. de diámetro. Un ejemplar.

Decoración: La decoración es igual que la anteriormente descrita, salvo que los espacios intermedios están decorados con una flor con uno de sus pétalos terminado en una cruz. Le faltan dos pequeños fragmentos de borde y carece de lacerías.

N.º 4: Plato forma B, mide 24,5 cm. Tres ejemplares.

Decoración: La misma decoración de hojas acorazonadas descrita. Los espacios intermedios se decoran de la siguiente manera: junto al borde una cuerda delimita una zona decorada con cuatro vírgulas paralelas; en el centro, una pincelada en forma de media luna flanqueada por puntos (Fig. 6).



Figura 6

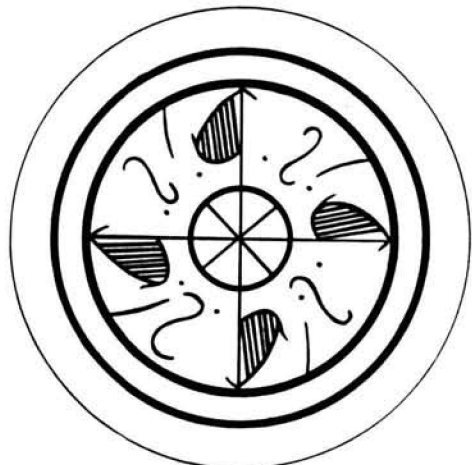


Figura 7

N.º 5: Plato forma B, mide 24 cm. de diámetro. Dos ejemplares.

Decoración: En el centro una circunferencia dividida en sectores por ocho radios, cuatro de los cuales son los tallos de sendas hojas acorazonadas de las características ya mencionadas. En los espacios intermedios aparece un trazo en forma de ese flanqueado por puntos y una vírgula adosada a una de las dos circunferencias concéntricas con el borde (Fig. 7).

N.º 6: Gran cuenco de forma C. Mide 23 cm. de diámetro. Ocho ejemplares.

Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde, dejan una franja intermedia que ocupan cinco series de cinco bandas paralelas.

La parte central está decorada con tres vírgulas dobladas, dando sensación de movimiento, que se alternan con los tres tallos de hojas acorazonadas con las rectas en su interior y vírgulas en el extremo superior y zona central. Los espacios que quedan entre las hojas están ocupados por estrellas con uno de los brazos terminados en una cruz (Fig. 8).



Figura 8



Figura 9

N.º 7: Plato forma B, mide 20 cm. de diámetro. Un ejemplar.

Decoración: En el centro, los tallos de cuatro hojas acorazonadas se alternan con vírgulas dobladas a modo de molinete para dar sensación de movimiento. En los espacios intermedios, una roseta de seis pétalos rodeada de puntos y una lacería junto a una de las dos circunfe-

rencias concéntricas con el borde. Es idéntico al n.º 2 salvo que éste carece de circunferencia en el centro.

N.º 8: Gran cuenco forma C. Mide 24 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde y en el centro, cuatro hojas acorazonadas con los tallos unidos en forma de cruz, en los espacios intermedios aparecen grandes cruces flanqueadas por puntos (Fig. 9).

N.º 9: Gran cuenco forma C. Mide 23,5 cm. de diámetro. Cuatro ejemplares.

Decoración: Sobre el borde y en el espacio que delimitan las dos circunferencias concéntricas aparecen cinco series de cuatro bandas paralelas. En el centro, los tres tallos de hojas acorazonadas se alternan con virgulas onduladas. En los espacios intermedios aparecen trazos en forma de ese flanqueados por puntos (Fig. 10).



Figura 10

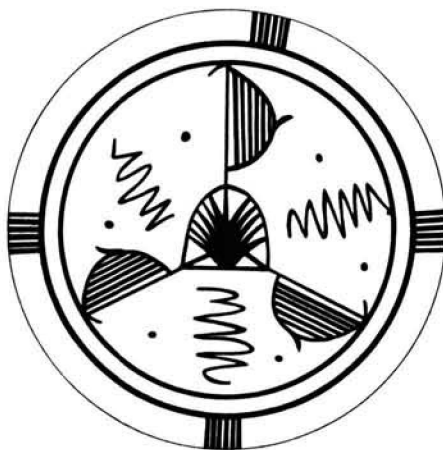


Figura 11

N.º 10: Gran cuenco Forma C. Mide 23 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: Las tres hojas ya descritas se unen en el centro que está ocupado por un escudete con una palmeta en su interior. En los espacios intermedios aparecen líneas en zigzag flanqueadas por puntos. Sobre el borde, las dos circunferencias con céntricas con él y cuatro series de cinco bandas paralelas (Fig. 11).

N.º 11: Gran cuenco forma C. Mide 23,5 cm. de diámetro. siete piezas.

Decoración: En el centro los tres tallos de las hojas acorazonadas se alternan con vírgulas onduladas. En los espacios intermedios aparecen líneas en zigzag flanqueadas por vírgulas y puntos. Sobre el borde las dos circunferencias concéntricas y cuatro series de cinco bandas paralelas (Fig.12).

N.º 12: Gran cuenco perfil C. Mide 23 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: la misma descrita para el n.º 12 salvo que en uno de los espacios intermedios, entre las hojas, aparece una flor de lis en lugar de la línea en zigzag.

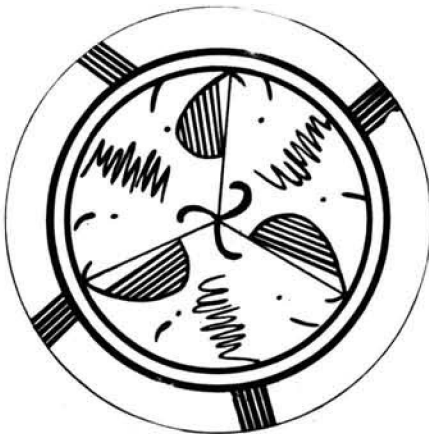


Figura 12



Figura 13

N.º 13: Gran cuenco forma C. Mide 24,5 cm. de diámetro. Dos piezas.

Decoración: La primera descrita para el n.º 12 salvo que el centro está ocupado por una circunferencia dividida en ocho sectores por otros tantos radios, cuatro de los cuales corresponden a los tallos de las hojas acorazonadas. Sobre el borde dos circunferencias concéntricas (Fig. 13).

N.º 14: Plato perfil A. Mide 20 cm. de diámetro. Un ejemplar.

Decoración: En el centro lleva un aspa cuyos brazos están formados por palmetas (Fig. 14).

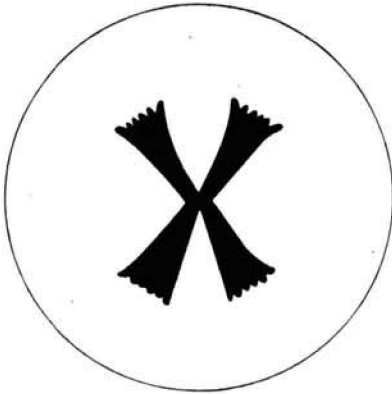


Figura 14

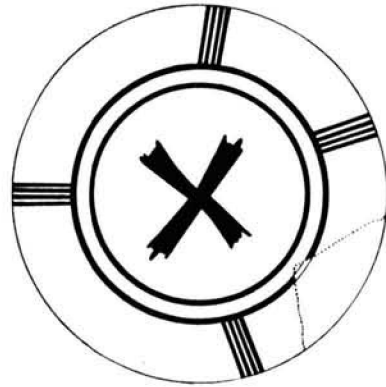


Figura 15

N.º 15: Plato de forma A. Mide 19,5 cm. de diámetro. Una pieza.
 Decoración: En el centro un aspa con los brazos formados por palmetas y sobre el borde cuatro series de cuatro bandas paralelas y dos circunferencias concéntricas con dicho borde (Fig. 15).

N.º 16: Plato perfil B. Mide 20 cm. de diámetro. Un ejemplar.
 Decoración: Está ricamente adornado con un florón central de múltiples pétalos como dispuestos a girar rítmicamente. Junto al borde, se forma una cenefa compuesta por dos estrellas de seis puntas interpoladas y vírgulas en los triángulos por ellas engendrados (Fig. 16).



Figura 16



Figura 17

N.º 17: Plato perfil B. Mide 20,5 cm. de diámetro. Un ejemplar.

Decoración: La misma decoración descrita en el número anterior. Sobre el borde, dos circunferencias concéntricas con él. En los triángulos engendrados por las dos estrellas interpoladas aparecen vírgulas sencillas y dobles (Fig. 17).

N.º 18: Plato perfil A. Mide 20 cm. de diámetro. Dos ejemplares.

Decoración: En el centro, una roseta de ocho pétalos flanqueada por tres puntos. Dos circunferencias concéntricas con el borde y cuatro series de cinco bandas paralelas (Fig. 18).

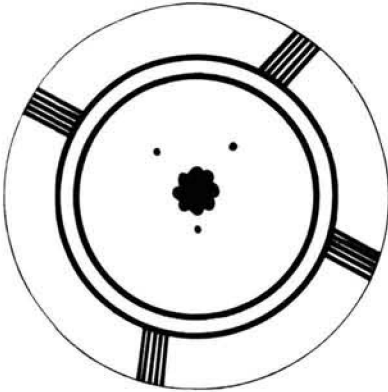


Figura 18



Figura 19

N.º 19: Plato perfil A, Mide 20 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: En la parte central lleva una circunferencia que contiene una palmeta vista de frente y, sobre ella, una gran roseta de ocho pétalos y otras ocho de menor tamaño. Junto al tallo de la palmeta aparecen dos ondas para completar la decoración (Fig. 19).

N.º 20: Plato de perfil A. Mide 20 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: Ocupa el centro de la pieza una hoja de perejil con espacios blancos en el interior para darle mayor realce. El tallo de la hoja se ondula y afina considerablemente (Fig. 20).

N.º 21: Plato perfil A. Mide 20 cm. Una sola pieza.

Decoración: El centro lo ocupa una palmeta vista de frente y dos vírgulas junto al tallo que se remata con una gran vírgula en forma de onda. Sobre el borde cuatro series de cuatro bandas paralelas y dos circunferencias concéntricas con él (Fig. 21).

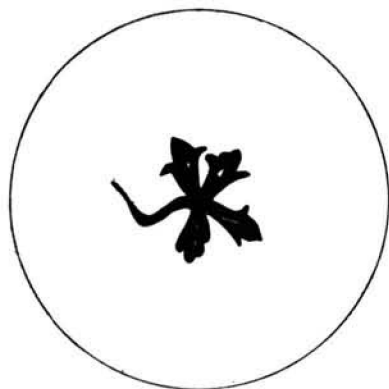


Figura 20

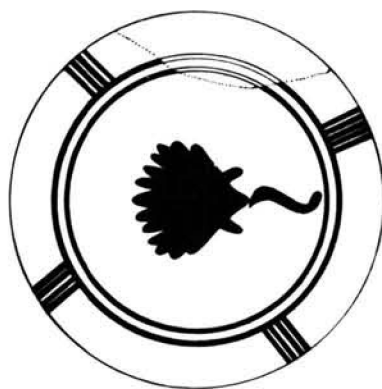


Figura 21

N.º 22: Plato de perfil A. Mide 20 cm. de diámetro. Un ejemplar.

Decoración: El centro de la pieza está ocupado por una flor de lis con largo tallo en forma de cayado. Tiene los pétalos laterales divididos en tres partes y el central muy afinado. Se interpolan entre ellos un tallo con el extremo doblado y otro que se remata con un pequeño capullo (Fig. 22).

N.º 23: Plato de perfil A. Mide 20 cm. Nueve piezas.

Decoración: Consiste en dos circunferencias concéntricas con el borde. El centro de la pieza está ocupado por cuatro hojas de varios pétalos que se unen por sus tallos formando una decoración abigarrada (Fig. 23).

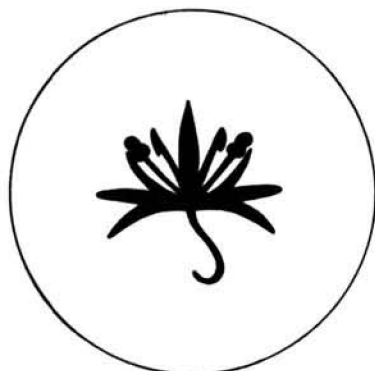


Figura 22



Figura 23

N.º 24: Plato de perfil A. Mide 20 cm. de diámetro. Tres ejemplares.

Decoración: En el centro, aparecen cuatro hojas a modo de flores de lis que se unen por sus tallos formando un aspa. Dos circunferencias concéntricas con el borde y cuatro series de cinco bandas paralelas (Fig. 24).



Figura 24

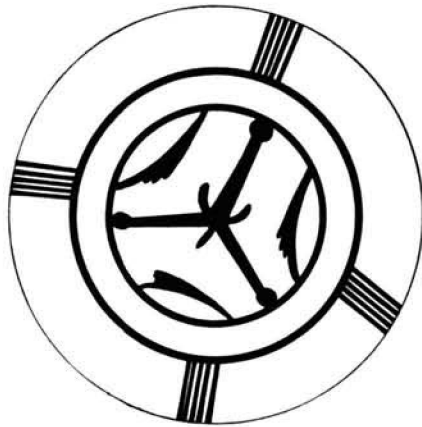


Figura 25

N.º 25: Plato de perfil A. Mide 21 cm. de diámetro. Una sola pieza.

Decoración: En el centro lleva tres trazos casi rectos cuyos vértices terminan en un punto, se interpolan entre ellos vírgulas y en los espacios que delimitan aparecen hojas tal vez de palmera. Dos circunferencias concéntricas con el borde y cuatro series de cinco bandas paralelas (Fig. 25).

N.º 26: Gran cuenco de perfil C. Mide 21,5 cm. de diámetro. Tres piezas.

Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde y cinco series de cinco bandas paralelas sobre el mismo. En el centro aparecen tres flores de lis unidas por sus tallos con el pétalo central muy desarrollado y partido con una vírgula. Los espacios intermedios que quedan delimitados por las flores están ocupados por cinco bandas paralelas adosadas a la circunferencia del borde y dos pinceladas en forma de uve, con dos puntos (Fig. 26).

N.º 27: Plato sopero perfil D. Mide 19 cm. de diámetro. Un ejemplar.



Figura 26

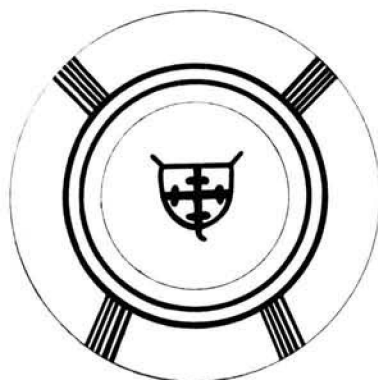


Figura 27

Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde y cuatro bandas de cinco líneas paralelas. En el centro se halla un escudete con contorno triangular redondeado, el vértice hacia abajo. En su interior lleva una cruz potenziada y vírgulas en los vértices (Fig. 27).

N.º 28: Plato de perfil A. Mide 19 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: Es la misma que en el plato anteriormente descrito si bien añade cuatro puntos cerca de los brazos de la cruz; las vírgulas de los vértices son más alargadas y aparece una figura a modo de hoja o alerón en cada uno de los espacios delimitados por las vírgulas (Fig. 28).

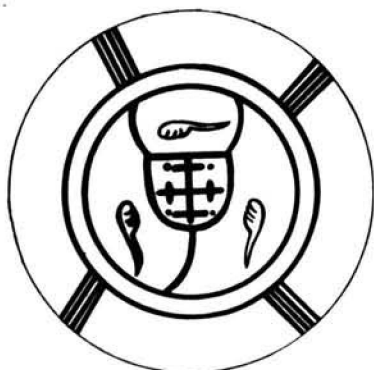


Figura 28

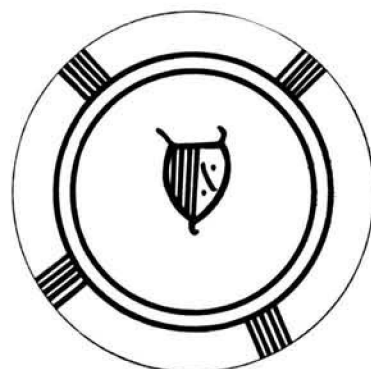


Figura 29

N.º 29: Plato de perfil A. Mide 19 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: Presenta la misma decoración descrita salvo en lo referente al interior del escudete que, en este, casi se presenta partido y con las barras aragonesas en el lado izquierdo y una vírgula con dos puntos en el costado derecho (Fig. 29).

N.º 30: Plato de perfil A. Mide 19 cm. de diámetro. Un ejemplar.

Decoración: Presenta la misma decoración ya descrita pero en los vértices la vírgula adopta la forma de un ocho (Fig. 30).



Figura 30

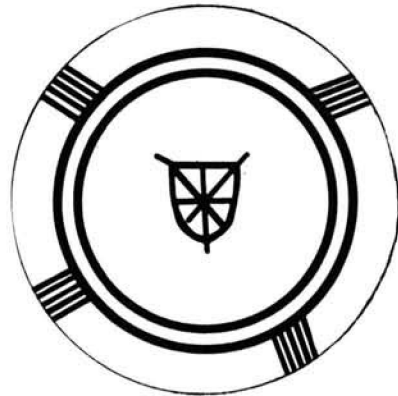


Figura 31

N.º 31: Plato de perfil A. Mide 20 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración la misma decoración con el escudete ya descrito pero en este caso, va adornado con una cruz que lleva interpolada un aspa (Fig. 31).

N.º 32: Gran cuenco de perfil C. Mide 22 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: Sobre el borde cuatro series de cinco bandas paralelas y dos circunferencias concéntricas con el mismo. En el centro, se desarrolla una decoración consistente en un escudete de forma pentagonal con un plumerillo en tres de sus vértices y en su interior lleva una palma vista de frente enmarcada por un óvalo. Junto a cada uno de los plumerillos y tangentes a la circunferencia, se encuentran dos grandes ondas unidas por un punto y rosetas de varios pétalos intercaladas (Fig. 32).

N.º 33: Gran cuenco forma C. Mide 22 cm. de diámetro. Un ejemplar.

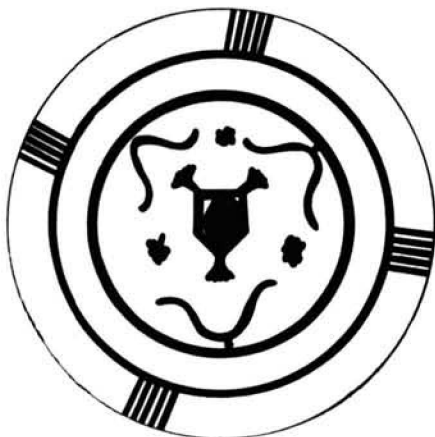


Figura 32



Figura 33

Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde y cuatro bandas de cuatro rectas paralelas. En el centro aparece un escudete en forma de triángulo con los lados redondeados y un plumerillo en los vértices; en el interior lleva una palmeta vista de frente. En los espacios que quedan entre los plumerillos se encuentran hojas de palmera flanqueadas por puntos (Fig. 33).

N.º 34: Plato de perfil A. Mide 19 cm. Existen dos ejemplares.

Decoración: En el centro se adorna con un escudete triangular curvilíneo con trazos curvos y un vástago hacia afuera en sus tres vértices. En el interior aparece una palmeta vista de frente. (Fig. 34).

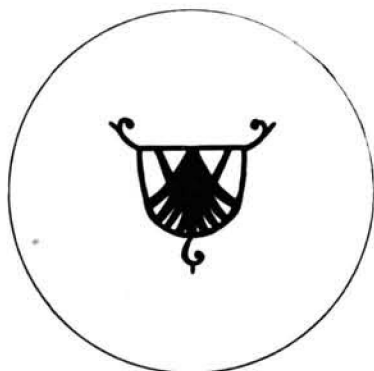


Figura 34

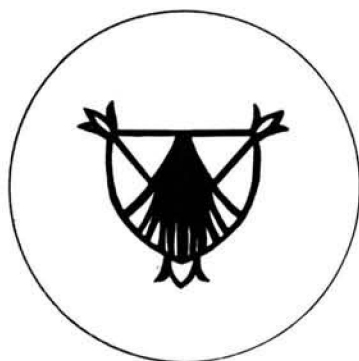


Figura 35

N.º 35: Plato de perfil A. Mide 18,2 cm. de diámetro. Una sola pieza.

Decoración: Es idéntica al del plato anteriormente descrito salvo que en los vértices aparecen flores de lis. (Fig. 35).



Figura 36

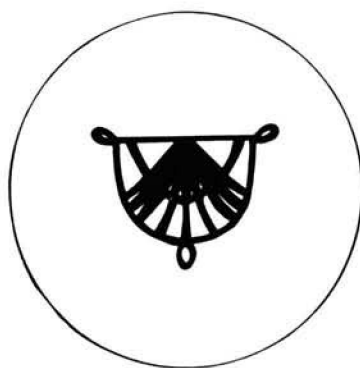


Figura 37

N.º 36: Plato de perfil A. Mide 19 cm. de diámetro. Cuatro ejemplares.

Decoración: Presenta la decoración descrita pero en los vértices aparecen trazos en forma de ochos. (Fig. 36).

N.º 37: Plato de perfil A. Mide 19 cm. de diámetro. Dos piezas.

Decoración: Es la descrita en los platos anteriores, salvo que en los vértices aparecen pequeñas elipses. (Fig. 37).

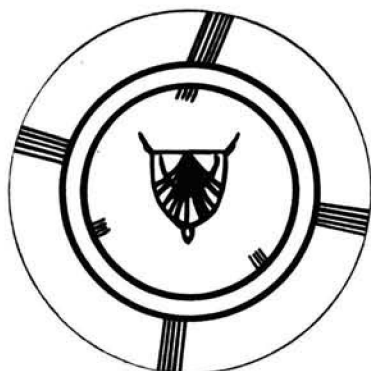


Figura 38

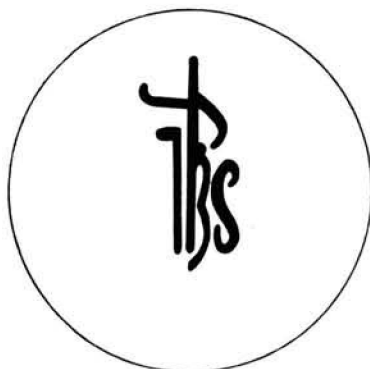


Figura 39

N.º 38: Plato de perfil A. Mide 19 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde y cuatro series de cinco bandas paralelas. En el centro, aparece un escudete triangular curvilíneo en cuyos extremos lleva pequeñas elipses y una palmeta vista de frente en el interior. Junto a la circunferencia interior del borde se encuentran tres series de cuatro bandas paralelas. (Fig. 38).

N.º 39: Plato de perfil A. Mide 19 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: En el centro está adornado con el anagrama de Jesús; el trazo de la hache se alarga dando origen a una cruz con uno de los brazos orientado hacia abajo y hacia arriba el otro. (Fig. 39).

N.º 40: Plato de perfil A. Mide 20 cm. de diámetro. Un ejemplar.

Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde y cuatro series de cinco bandas paralelas. En el centro, aparece el anagrama de Jesús con las mismas características que el anteriormente descrito. (Fig. 40).

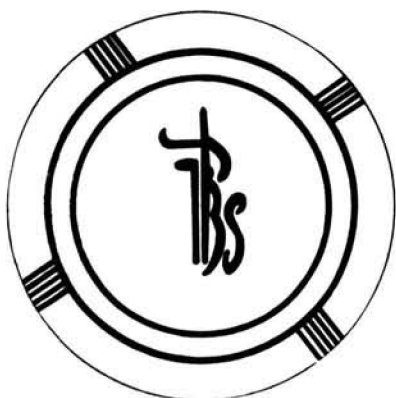


Figura 40

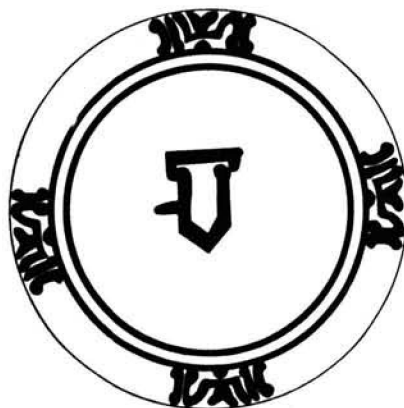


Figura 41

N.º 41: Gran cuenco perfil C. Mide 23 cm. de diámetro. 3 Ejemplares.

Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde y sobre éste una decoración de trazos imitando la escritura árabe. En el centro se decora con un dibujo poligonal abierto. (Fig. 41).

N.º 42: Plato de perfil B. Mide 18,5 cm. de diámetro. Una pieza.

Decoración: Dos circunferencias concéntricas con el borde y sobre éste una decoración de trazos y puntos imitando la escritura árabe.

La zona central se adorna con una campana con un gran badajo y sobre ella se encuentra un asa trilobulada. (Fig. 42).



Figura 42



Figura 43

N.º 43: Plato de perfil A. Mide 18,8 cm. de diámetro. Un solo ejemplar.

Decoración: En el interior, como motivo único, aparece un jabalí con algunas zonas del interior en blanco para darle mayor realce. Destaca el blanco del ojo y la pupila colocada en él; este es un detalle muy característico de este tipo de cerámicas. (Fig. 43).

BIBLIOGRAFIA

- 1.—PICCOLPASSO, Cipriano: *I tre libri dell'arte del Vasaio* código del Museo Victoria y Alberto. Otras ed.: *The three books of the Potter's Art by Cipriano Piccolpasso (1524-1579)* Introducción de Rackhan y Van de Put.
- 2.—GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel: *Cerámica del Levante Español* Tomo I. loza Ed. Labor, Barcelona-Madrid, 1944.
- 3.—GÓMEZ MORENO, Manuel: *Cerámica Medieval Española*. Barcelona 1924.
- 4.—LLUBIÁ, Luis M.: *Cerámica Medieval Española Nueva*. Col. Labor n.º 55. Barcelona 1967.